

Queda prohibida la reproducción de artículos publicados en LA VANGUARDIA sin indicar la procedencia.

La vida política

Singular contraste ofrece la actitud de los partidos avanzados de la izquierda respecto del gobierno, si se comparan las consideraciones con que antes fué tratado por dichos elementos y la acritud con que ahora le combaten. Se está demostrando que los partidos políticos no obedecen á ninguna regla lógica en sus campañas y que la pasión ó las conveniencias del momento mueven é inspiran sus actos. El gobierno actual confió demasiado en los cantos de sirena de la izquierda y creyó contar con su apoyo incondicional, sin meditar en una cosa y es que, por punto general, para merecer los aplausos de los enemigos de la monarquía es preciso seguir una conducta contraria á los intereses de esta institución.

Y no se nos argumente con los republicanos que son ministros en algunas monarquías, con beneficio de la paz pública; en primer lugar esos ministros no son los republicanos españoles, que conspiran siempre que pueden contra el régimen, y, en segundo lugar, cada país tiene su modalidad política, como su carácter, y no puede pedirse que en todos se desarrollen igualmente los sucesos y los procedimientos de gobierno como fundados en la misma legislación.

La revolución francesa, origen de todas las ideas modernas sobre gobernación de los pueblos, ha tenido dos partes bien definidas y en dos ramas se hallan divididos en casi todos los pueblos latinos los liberales: monárquicos ó republicanos.

Tienen unos por madre la Asamblea de Versalles, aquella corporación que en noche histórica de agosto acabó con todas las tiranías que subyugaban al ciudadano, y la progenie de los otros arranca de la Convención, es decir, de la tiranía de abajo, del despotismo de la masa. Los unos aman la libertad y la paz; los otros la libertad con la guerra; los unos respetan la opinión ajena, los otros quieren exterminar á sus enemigos; los unos lo esperan todo del derecho libremente desenvuelto, los otros de la fuerza.

Uno de los primeros periódicos republicanos que se publicaron en España, y seguramente el de más larga duración, fué *El Pueblo*, fundado por don Eugenio García Ruiz. Aquel diario tenía por lema y figuró siempre á la cabeza de sus columnas la siguiente frase: *Libertad para todos, porque si no es igual para todos no es tal libertad.*

En la mayoría de los republicanos españoles no ha encarnado la doctrina que en la anterior afirmación se contiene; generalmente se pide la libertad para los correligionarios; al enemigo no se le pueden conceder ninguna clase de derechos; este es el espíritu de la Convención, que sigue animando sobre todo en los pueblos latinos su jacobinismo feroz y fanático.

Los que tal sendero siguen no pueden ser auxiliares de un gobierno monárquico, ni lo serán tampoco de un gobierno republicano, si éste se empeña en mantener el orden social. El ejemplo y demostración de este aserto se está verificando en Portugal en estos momentos; los carbonarios no sólo excitán á la República á la tiranía empleando contra los monárquicos procedimientos que parecían haber caracterizado siempre el despotismo ruso, sino que son la dificultad real que encuentra para su desarrollo como gobierno de orden y para inspirar confianza á todas las clases sociales.

El caso de don Emilio Castelar no parece tener muchos imitadores en España; de sus errores no se convence nadie, y desinteresadamente menos.

Esta cruzada que ahora se emprende contra el señor Canalejas tendría menos importancia, aunque ha de arrear más cada día, si dentro del mismo partido liberal no hubiera elementos que juzgan fracasado completamente al presidente del Consejo y que estiman necesario un cambio total de gabinete, dentro del mismo partido liberal.

Lo cual quiere decir que han empezado las conjuras y las maniobras subterráneas dentro de la mayoría como es uso y costumbre en la hueste liberal en cuanto lleven más de un año disfrutando el poder; los interesados en estos movimientos negarán seguramente que se dediquen á tales trabajos, pero el hecho es cierto y no se ocultan mucho los conjurados para llevar á cabo su conspiración.

Se da por cierto, á este fin, que el señor Canalejas no puede seguir gobernando, que los conservadores no pueden venir al poder y que es necesario buscar un hombre de prestigio dentro del partido para que ocupe la presidencia del Consejo en el nuevo gobierno que se forme. Los que habían echado á volar en estos últimos días la noticia de que el señor Moret se retiraba de la vida política, han tratado de ir haciendo una eliminación para que haya menos concursantes á la plaza que suponen vacará pronto. Lo malo es que la noticia ha sido desmentida inmediatamente por los amigos más íntimos del señor Moret y esta primera parte del plan no

ha dado el apetecido resultado. No por eso cejan los que tratan de derribar al señor Canalejas en cuanto las Cortes reanuden las sesiones, se han escrito cartas al Lourizan que hasta ahora no han tenido respuesta satisfactoria y se ha tratado hasta de buscar una coalición con algunos elementos conservadores, que se supone prontos á formar una situación intermedia con determinados elementos del partido liberal.

Por absurdo que esto parezca, recordaremos á los lectores que tales intentos tienen en nuestra historia política precedentes que los justifican y que los abonan.

En los tiempos en que más vivas fueron las luchas entre moderados y progresistas, se aliaron con frecuencia elementos de unos y otros para derribar gobiernos y en España, donde se han realizado unas elecciones en que luchaban juntos Ruiz Zorrilla, Nocedal y Figueras, no hay que asombrarse ante ninguna clase de uniones. Hasta ahora para estas componendas no hay más que un obstáculo, y es la maravillosa disciplina del partido conservador que, obedeciendo á la voz del señor Maura, no está en actitud de sufrir disgregaciones aunque sean temporales. Respecto de los liberales á que aludimos ya estaría formado un grupo capaz de recibir el poder para formar el gobierno puente que nos había de llevar á la plena situación conservadora; pero el señor Maura es enemigo de la política de encrucijadas y de los ministerios incoloros y esto ha impedido la realización de los planes que forjan los maquiavelos de pasillo y salón de conferencias.

El señor Canalejas sabe lo que se fragua y confía, como siempre, en su palabra, para destruir esos proyectos de los inquietos y levantiscos; pero si recuerda cómo subió él al poder y todos los caracteres de la crisis que le dió la presidencia del Consejo, no dejará de temer que se cumpla una vez más el proverbio castellano que afirma que muere por el hierro quien á hierro mata.

Hay, sin embargo, una circunstancia que puede alargar los días ministeriales del señor Canalejas. Vamos á entrar en un período de negociaciones con Francia, que será poco agradable para las personas que estén al frente de los negocios públicos. No tiene grandes encantos el poder cuando se avecina un suceso en que es dudoso el buen acierto y seguros los disgustos.

Esto contendrá la codicia de los aspirantes á cartera.

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR
Madrid, 24 octubre.

Cotidianas

Hay personas en el mundo á quienes parece haber dotado la naturaleza del don de la inoportunidad y, aun sin quererlo ni desearlo, y muchas veces poniendo el mayor cuidado en parecer discretísimas y prudentes, no llegan á una casa que no hallen á la familia consternada por grave conflicto que no saben adivinar, ó cuando sale de paseo, ó en el momento que más estorban.

Hay periódicos y partidos que hacen lo mismo: que tienen el don de despertar á los niños así que logran dormirse después de horas interminables de loriqueo, de despertar las pasiones amortiguadas después de un lento y costoso período de seducción.

Todo el mundo sabe como han venido ofuscando los espíritus, durante mucho tiempo, ciertas cuestiones de Cataluña, hasta tomar un giro molesto y peligroso para todos los contendientes. Por fortuna ha llegado una mejor inteligencia de las cosas, una suavización de los temperamentos, de las palabras y las actitudes.

De cada lado ha surgido un movimiento de aproximación y se ha llegado á hacer obra común de lo que antes pareciera exclusivismo ó antagonismo. Así, por ejemplo, el proyecto de Mancomunidad, aceptado por todos los partidos: regionalistas, nacionalistas, conservadores y liberales.

¿A qué agriar una cuestión que se ha desenrollado hasta ahora sin acritud alguna? ¿A que ese afán de ulcerar estérilmente, de agredir sin necesidad, de lastimar sentimientos prontos á la reacción y á la réplica? Artículos como los que suele publicar El Imparcial sobre las cuestiones de Cataluña tienen el triste privilegio de la irritación. Con un par de escritos como éste y otro par de acuerdos ministeriales por el estilo del de las Notarias, todo lo que se ha avanzado en tres años se puede retroceder en un momento. Así son los éxitos de Curro Meloja, el de La Mala sombra.

—¿Si no hay otro pá arreglar un cuis-tión...!

CARDENIO

Cartas de un filósofo rústico

á un urbano de Barcelona

IX

Urbano amigo: No hago más que leer el telegrama en que se nos comunica que el gobierno levanta la suspensión de las garantías constitucionales y en segu la pongo mano á la pluma. Ya estaba yo ansioso de que llegara esto para reanudar mis epístolas, porque aun cuando á mí no me han hecho gran falta las tales garantías, me decía yo que algo tendrán ellas cuando de cuando en cuando nos las levantan.

Creo yo que nos las conceden otra vez para que podamos despotricar en paz y en haz y meter ruido y aun para que con todo desahogo procedamos á elegir los nuevos ediles, armando tal cual alboroto y podamos darnos unos palos, sin que, amén de los chichones y descalabraduras, puedan luego procesarnos por otra jurisdicción que no sea la corriente y emoliente entre hombres civiles.

Porque mire usted que hubiera sido una peleguera que mañana, pinto el caso, junto á un comicio, no hubiera podido yo abrirle la cabeza de un garrotazo á un elector, que en el abuso de sus derechos civiles y constitucionales hubiera ido á votar la candidatura adversaria, sin que me hubieran aplicado el procedimiento incivil é inconstitucional. No: en esto de las elecciones debe jugar el limpio, y al que le arreen un palo que se lo aguanten, que bien lo merece por ir á votar contra la voluntad de las gentes de palo y lavaja.

Por todo lo cual y por otras cosas no sabe usted como me regocijo yo al pensar que ya tenemos derecho otra vez á armarla en cualquier sitio. Y nada digo de los pobrecitos periódicos á quienes á cada momento les cercenaba algo la censura. No, urbano amigo, no: que vuelvan á despotricar, que para ello fueron creados, y al ser que cumple en el mundo el oficio para el cual fué creado no se le puede pedir más.

Usted, por ejemplo, fué creado, como tal urbano, con la misión, como ahora se dice, de llevar la casaca roja y la montera blanca, platicar con alguien en la esquina donde le manden estarse de guardia y velar para que en todo el trozo de calle ó plaza que le encomienden no sucedan cosas contrarias á las leyes, al decoro, al orden, la limpieza y la honestidad, y aun si á mano viene, puede usted extender sus servicios hasta indicar al forastero por donde ha de tomar para llegar á tal ó cual parte. Usted, hecho esto, ya ha cumplido toda entera su misión. Bueno: pues hay papeles públicos cuya misión es la de despotricar y si no lo hicieran ya no cumplirían el fin para el cual han sido puestos en el mundo.

¡No era, por lo tanto, una injusticia y un ataque al derecho y á la libertad profesional esto de atarles corto y suprimirles á lo mejor un artículo ó dos?

Pudiera ocurrir, porque de menos nos hizo Dios, que el gobernante suprimidor de las tales garantías se amparase en la supresión para jeringarnos y hacer lo que le viniera en talante de nuestros derechos de ciudadano; pero yo, la verdad, por un par de derechos de esos no lo había tomar á mal. Lo peor fuera que se pusiera á gobernar sin presupuestos. Esta sería la gorda. ¡Gobernar sin presupuestos! Porque mire usted: de los dineros míos y de usted y de todos los que directa ó indirectamente somos contribuyentes, puede hacer el que gobierna lo que le venga en talante, mientras tenga hecho su presupuesto; pero que se descuide un poco y no lo tenga listo y ya ni puede gobernar ni Cristo que lo funúo. El caso es tener el presupuesto, que, si lo tiene, puede descaradamente cometer los mayores desahugados y nadie se lo llevará á mal.

Y no me refiero exclusivamente al gobierno de la nación, al decir esto, que, exactamente igual ocurre en los Municipios. Vienen los ediles, votan un presupuesto, lo presentan á los vocales asociados, lo aprueban ellos y los otros y ya tenemos hecha la cosa. Presupuesto de ingresos: por tal cosa se ha de recaudar tanto, por tal otra cuanto... Presupuesto de gastos: por tal concepto mil, por tal otro, mil y quinientos... Ya somos felices. Pero luego viene el tío Paco con la rebaja en los primeros, y el tío Juan con el aumento en los segundos y resulta un déficit. ¿Cuya es la culpa y la responsabilidad? Pues de nadie: es que se ha gastado más en tal cosa y no se ha cobrado tanto de tal otra; pero tenga yo mi presupuesto y lo demás son copias de Calaino y música celestial, que ya pagarán los contribuyentes el déficit, como dos y dos son cuatro.

Porque esto del presupuesto sería la cosa más deliciosa del mundo, si pudiera uno aplicarlo en su propia casa. Hago yo mi presupuesto: tanto que me cuesta la casa, tanto del comer, tanto del vestir, tanto por enfermedades; total cien, pinto el caso. Luego los ingresos: tanto que pienso ganar en esto, tanto del sueldo, tanto de la lotería; total otros cien, ó, mejor, ochenta; ¡superábit tenemos! Pero luego resulta que me suben el alquiler, que les entra en casa hambre canina, que las botas del chico tal en lugar de seis meses duran tres, porque el zapatero me ha puesto cartón en lugar de suela, que se le ha antojado al tífus entrar en casa y estarse tres ó cuatro meses de huésped, y sobre todo esto que no me ha tocado la lotería, y ya tenemos el desequilibrio y adiós superábit y buenas tardes, señor déficit. ¿Qué le haremos?

¿Que qué le haremos? Pues sabe Dios los milagros de economía que tendrá que hacer la mujer y los meses que tendremos que ir todos en casa á media tripa. ¡Y haga usted presupuestos!

¿Pero el gobierno y el ayuntamiento?, presupuesto se tengan ellos, que si lo hay, el déficit que resulte alguien lo pagará y no la tripa de los ediles y ministros ni de los empleados de la casa. ¡Y no tiembie usted luego cuando vaya á depositar luego la papeleta en el comicio y no suspire usted por las garantías, que si con garantías le pasan á usted, como contribuyente, esas cosas, sin garantías ayúdeme usted á pensar!

EL LICENCIADO PABILLOS.

Crónicas de arte

MUSICA

Para la celebración del primer centenario de Liszt, va poniendo Alemania á contribución los pianistas que más sólida fama han sabido conquistarse muchos de los cuales han recibido todavía las enseñanzas de aquel incomparable virtuoso, que, según expresión de Schumann, supo «hacer rugir y echar chispas al piano.» Queda todavía por solventar la cuestión de si Liszt era más original en sus composiciones para orquesta ó en las de piano, pero no cabe duda de que enriqueció este

último con una serie de efectos nuevos y atrevidos que fascinaban al público y que le permitieron efectuar las transcripciones de obras orquestales para piano de un modo tan magistral que no ha tenido rival en este género.

Budapest celebrará el centenario de su gran compatriota con una fiesta magna que durará tres días, con audición de la gran «Misa de coronación», la «Leyenda de Santa Isabel», el oratorio «Christus» y gran parte de sus composiciones para piano. Uno de estos conciertos será dirigido por Sigfrid Wagner, el nieto del ilustre difunto. Asimismo tomarán parte en este festival los pocos discípulos del maestro que aún existen, ó sea Emil Sauer, Rosenthal, Sofia Maenter, Lamond, d'Albert y las cantantes de concierto que de más fama gozan en Alemania.

Un festival de varios días ha dispuesto también la ciudad universitaria de Heidelberg, donde, además del oratorio «Christus», se tocarán las grandes sinfonías «Faust» y «Dante» y obras para piano, coros y orquesta y canto solo. También en esta población interpretarán parte de dichas obras artistas tan famosos como Saint-Saens, Ríslér, Busoni, James Kroast, el tenor Tänzler, las cantantes Rosa Cahier, Tili Koenen y otras. La dirección de los conciertos está confiada á Ricardo Strauss, Max Schillings y von Hausegger.

La pequeña residencia de Weimar, la ciudad clásica del arte, que cuenta á Liszt entre sus hijos adoptivos, estrenará la única obra desconocida del maestro: «Les morts», una rapsodia para orquesta, — se reptará, entre otras, la «Leyenda de Santa Isabel», que fué estrenada en esta capital el día 23 de octubre de 1881. En la mayoría de las capitales alemanas se preparan ó se han verificado ya festejos parecidos, aunque en menor escala, que los anteriormente mencionados.

En Eisenach tuvo lugar á fines de septiembre el pequeño festival de Bach, en el que, además de algunas obras de este maestro, se interpretaron varias composiciones de contemporáneos suyos, de sus hijos Cristóbal y Felipe Manuel, cuyo arte, menos genial que el de su gran padre, pero lleno de sentimiento y delicadeza exquisitos, encuentra cada día más admiradores, y de Corelli, de quien se interpretó el hermoso «Concerto grosso» número 8, con la «Pastorale» final. En este festival obtuvo uno de sus legítimos triunfos la incomparable cembalista Wanda Landowska.

La Sociedad de Amigos de la Música, de Berlín, acaba de celebrar una sesión conmemorativa en honor de Mahler, el malogrado compositor. Hubianse escogido las obras más en carácter para una sesión necrológica. Esta se abrió con la marcha fúnebre de Beethoven, á la que siguió la segunda sinfonía de Mahler, uno de cuyos temas principales se repite, cual amarga queja, en toda la primera parte. De un modo conmovedor interpretó Meschaert el ciclo «Cantos mortuorios».

En Berlín abrió la temporada de conciertos la Orquesta Filarmónica, bajo la enérgica batuta de Hunwald. Como novedad ofreció la audición de dos rapsodias rumanas de Enesco, en las que prevalece el elemento nacional. Otra de las novedades ejecutadas fué una sinfonía de Dvorak, obra de la juventud del maestro tcheque, no estrenada en vida de éste. Si bien interesante no llega á las obras de su edad madura.

Teresa Carreño volvió á presentarse en la capital alemana, siendo aclamada con entusiasmo.

Dió á conocer la sonata del americano Mac Dowell, obra interesante y cuajada de dificultades técnicas. A la música americana fué dedicado también el concierto dirigido por el Kapellmeister Schindler, de Nueva York, quien se impuso la tarea de dar á conocer en Alemania los nombres más salientes entre los músicos americanos. Entre estos descuellan Sidney Homer, Hadley, Mac Dowell, Parker, Seeger, Morse, cuyo lenguaje musical resulta más exuberante que original. Lo que más gustó fueron los cantos, y en especial los que recuerdan el ritmo antiguo de los negros.

El cuarteto de Francfort acaba de estrenar sus sesiones con la novísima obra de Mac Reger, un sexteto para instrumentos de cuerda. Esta creación reciente del infatigable compositor adolece, según la crítica, en su primera parte, de falta de claridad, producida principalmente por el afán de Reger de evitar ciertos efectos que regalan al oído antes de penetrar en la inteligencia. Pero con este procedimiento quita á sus obras la espontaneidad y priva al oyente del pleno gozo que sus excelentes trabajos le habían de producir. En el largo prevalece un ambiente de melancolía trágica; la frase final se presenta feliz tanto por la concepción como por la composición.

Es digno de ser notado que el único género de música en que Reger no es discutido, es la música para órgano. Entre los organistas hay que buscar los entusiastas más convencidos del maestro de Leipzig, porque sus composiciones para este instrumento representan la parte más madura, más valiosa de su obra, tanto en lo que á la concepción, como á la técnica se refiere. Estas cualidades quedan patentizadas una vez más en la fantasía para órgano sobre un coral, del que se acaba de dar la primera audición en la iglesia de Santa Catalina de Francfort.

En Munich abrióse la campaña invernal con una serie de conciertos dirigidos por el director ruso Ossip Gabrilovitz, ventajosamente conocido como compositor. Dió á conocer en la capital bávara el poema sinfónico «Lenora», de Henri Duparc, discípulo de César Franck. La composición, que está basada en la conocida balada del mismo nombre del alemán Burger, es música de programa, brillante, saturada de matices, ostentando siempre el gusto y la cultura musical francesa, aun cuando carece de mayor fuerza dramática.

En la misma capital se publicará en breve la biografía de Félix Motte, enriquecida con multitud de cartas de Wagner, Liszt, Bruckner, Bülow y otras celebridades le habían dirigido.

Carl Burriau, el famoso tenor de la Ópera de Dresde, acaba de ser condenado á pagar 15.000 marcos por la ruptura de su contrato con dicho instituto.

Con «Bohème» y «Carmen» debutó de nuevo Caruso ante el público vienés, y con los mismos papeles se presentará próximamente ante los auditorios de Berlín, Francfort, etc. Dícese que el director de la Ópera de Viena